

España Popular

PUBLICACION SEMANAL

Registrado como artículo de 2a. clase en la Administración de Correos, con fecha 28 de febrero de 1940

Gerente: Santiago Gilabert. Año XIV. Núm. 654

VIERNES 10 DE ABRIL DE 1953

Redacción y Administración: Milán 40. Dep. 3—México, (6), D.F.

Ejemplar 50 Cs.

Frente a las maquinaciones yanqui-franquistas

Paz e independencia para España

La llegada a España del nuevo embajador norteamericano, James C. Dun, ha sido rodeada por los lacayos franquistas de un ambiente y un espíritu todavía más servil y entreguista. Precisamente cuando el mundo brillaba con la inimitable luz de la Unión Soviética, cuando se hace más posible el anhelado armisticio y el arreglo pacífico en Corea, por las posiciones del jefe del Ejército Popular-Corona y del jefe de los voluntarios chinos, sobre el frente de prisioneros, y por las declaraciones del Gobierno de la República Popular China y del Gobierno de la República Democrática Popular de Corea, por el cual se anuncia el menor reser-va, de "llevar lo antes posible a un acuerdo completo con las autoridades de Washington", para decirlo con las palabras suaves que se emplean en los cables de las agencias. Al mismo tiempo se anuncia que será retirado "los obstáculos" para una "rápida conclusión de las conversaciones hispano-norteamericanas".

El anuncio de que "los acuerdos militares y económicos que España y los Estados Unidos piensan suscribir adquirirán una fuerza concreta en un plazo más o menos breve", contiene una gravísima amenaza para el presente y el futuro de nuestra patria. Cualquier español con un mínimo de sensibilidad puede advertir que el hoy anunciado, lo que significaría la culminación de este Pacto, ahora en su fase final. Se justifican una vez más y plenamente las palabras del Buró Político del Partido Comunista de España: "La política del régimen franquista que por el momento se mantiene en la venta de España en almoneda, en comerciar con el sangre de los españoles, es una amenaza terrible para la paz y la independencia de España". Se justifica una vez más y plenamente el que los comunistas españoles: a la clase obrera y a los campesinos, a los intelectuales y a los militares; a todos cuantos por encima de sus ideas y creencias se sientan españoles, para que el plan de imperialismo y del franquismo sobre España fracase; para que se haga realidad este grito salido de las entrañas de la patria: "¡No más divisiones azules, no más vergüenzas y humillaciones para España, no más crímenes franquistas!"

Los trabajadores comunistas, socialistas, cenetistas, católicos, con partido o sin él, todos los patriotas, deben unir sus fuerzas para que el pacto infamante, que su secuela de esclavitud ante el extranjero, de mayores hambrunas y miserias, y de carne de cañón en la guerra, no tenga realidad en la España mortificada, amante de la paz e intrínseca defensora de su independencia nacional.

Los hechos por las inmortales enseñanzas de Stalin, y con su inolvidable nombre en los labios, los comunistas hemos de luchar por la unión sagrada y combatiente de todos los patriotas para lo cual debemos tener presente, en estos momentos de mayores peligros, lo que firmó el Comité Central de nuestro Partido, en su Declaración con motivo de la dolorosa muerte del jefe y maestro de los comunistas:

"El camarada Stalin nos enseña como "la burguesía vende por debajo de los precios y la dependencia de la nación". Los hechos y la acción de capitalistas y terratenientes españoles confirman estas palabras del camarada Stalin. El fascismo español vendió a España a Hitler y a Mussolini y la vende al imperialismo yanqui. El camarada Stalin indica que nos corresponde a nosotros, los comunistas, levantar la bandera de la independencia nacional de nuestra patria, liberar a España del imperialismo y del franquismo y recuperar la soberanía nacional que la burguesía arrastra por los suelos".

DISCURSO DE DOLORES IBARRURI

en la reunión de los emigrados y jóvenes españoles residentes en Moscú, el 20 de marzo de 1953 para honrar la memoria del camarada

STALIN



Camaradas:

Nos reunimos esta noche, en Moscú tan entrañablemente querido, donde vivía y trabajaba Stalin, como se reúnen las familias en los días de los grandes duelos, para, hermanados en el dolor común, estrechar nuestra unidad, consolidar nuestros lazos, hacer más eficaces nuestras acciones.

Nos reunimos para reafirmar nuestra inquebrantable voluntad de luchar con firmeza y decisión, sin vacilaciones ni desmayos, bajo la invernal bandera leninista, bajo la bandera de Lenin y Stalin, que es la bandera de la victoria de la clase obrera, la bandera de la liberación de los pueblos, la bandera triunfal del Comunismo.

fundidos en su dolor y en su inmensa aflicción, vivimos los días tristes y penosos, como sin luz, en que el ardiente corazón del gran artífice del primer Estado Socialista del mundo ha dejado de latir.

Cor, cuanta congoja, con qué hondísima amargura decimos, sin atrevernos casi a pronunciarlo porque la voluntad se resiste a aceptar la dolorosa realidad: ¡Stalin ha muerto!

Ya no escucharemos más la palabra serena y grave de nuestro dirigente y maestro, cuyo eco hallaba profunda resonancia en la conciencia de los pueblos; cuyo acento conmovía hasta el llanto, despertando en cada uno de nosotros un noble afán de superación.

Ha llamado la voz que el mundo escuchaba con el alma en suspenso en los días duros y sombríos de la guerra contra los agresores hitlerianos, cuando centenares de millones de hombres y mujeres de todos los confines de la tierra sólo de Stalin y del pueblo que él representaba, sólo de la Unión Soviética esperaban la victoria.

Combatientes de todos los países, hombres curtidos en el rudo trabajo y en la lucha lloran a Stalin como se llora al padre, como se llora a los seres más próximos al corazón.

Porque Stalin era una parte de la vida de cada uno, era la representación viva de las más nobles aspiraciones de las masas secularmente oprimidas; y a Stalin se le llevaba en el sagrado del alma como lo más querido, como lo más valioso.

El era el ejemplo insuperable de dirigente revolucionario leninista para quien no hubo en la vida más que una ley, un camino y un afán: servir al pueblo y luchar constante, apasionadamente, contra la opresión, contra la injusticia; luchar por levantar a la clase obrera y a las masas oprimidas y explotadas al cumplimiento de su destino histórico.

Ni cárceles, ni deportaciones, ni dificultades de ningún género, pudieron cortar ni frenar el afán vehemente, revolucionario de Stalin.

"No está descartada la posibilidad de que sea precisamente Rusia el país que abra el camino hacia el Socialismo... Hay que rechazar la idea caduca de que sólo Europa puede señalar el camino. Hay un marxismo dogmático y un marxismo creador. Yo me sitúo en el terreno de este último".

Stalin tenía razón. No fue el movimiento socialista de Occidente dirigido por empedernidos reformistas que temían a la revolución proletaria tanto como la propia burguesía a quien servían, quien llevó a los trabajadores a la victoria sobre el capitalismo.

Fue Rusia, fue el Partido de Lenin y Stalin, el Partido Comunista, quienes abrieron el camino del Socialismo a la clase obrera mundial.

Después de la muerte de Lenin, durante casi treinta años, el camarada Stalin ha conducido al pueblo soviético por el camino victorioso del Socialismo, sorteando los embates y las accechanzas de los enemigos del joven Poder proletario, que luchaban rabiosos y desesperadamente por destruir esta grandiosa y trascendental conquista de las masas que abre a la historia de la humanidad la era del Comunismo. Encabezado y dirigido por Stalin, el Partido Comunista de la Unión Soviética ha llevado a cabo tareas de trascendencia histórica mundial, que hacen de él el representante del pensamiento más avanzado de nuestra época, el destacamento de vanguardia del proletario y de las fuerzas progresivas de todo el mundo.

Bajo la dirección de Lenin y Stalin, el establecimiento del Poder Soviético en Rusia significó un viraje en la historia de la humanidad

Hubo un tiempo, en que Rusia fue considerada como un país especial, donde como consecuencia de su régimen de brutal opresión y tiranía, no podían florecer ni arraigar las ideas progresivas que conmovían al Occidente.

Esto, sin embargo, era falso. Era falso y los acontecimientos mostraron como en el seno de un país y de un pueblo tiranizados bárbaramente, y precisamente como resultado de esa opresión, fermentaban fuerzas revolucionarias capaces no sólo de derribar aquel régimen odioso, sino, de destruir el orden del mundo capitalista levantando a la lucha por el Socialismo al proletariado de Occidente y a los pueblos coloniales.

El siglo XX, se inicia con la impetuosa irrupción de la clase obrera rusa en el campo revolucionario internacional, con el alidazo de la Revolución de 1905.

El centro revolucionario de Occidente se trasladaba a Rusia y la lucha del proletariado ruso se convertía en el ejemplo para la Europa occidental.

Los acontecimientos más trascendentales de nuestro siglo, están directamente entrelazados a la lucha del pueblo ruso bajo la dirección del Partido de Lenin y Stalin, están ligados a la vida y a la actividad del Partido Comunista de la Unión Soviética.

Es primero la revolución rusa de 1905 y la intensa actividad revolucionaria del Partido en los años de la sangrienta represión; es más tarde, la lucha por la transformación de la guerra imperialista en guerra civil. Es el derrocamiento del zarismo en 1917 y la lucha por la transformación de la revolución democrático-burguesa en Revolución Socialista. Es la histórica victoria de la Revolución Socialista de Octubre de 1917.

La paz de Brest-Litovsk, que pone fin prácticamente a la guerra imperialista y da un respiro alaciente Poder Soviético; es la derrota de la contrarrevolución y de la intervención imperialista; el restablecimiento de la economía devastada por la guerra imperialista y la guerra civil; es la industrialización y electrificación del país haciendo realidad esplendorosa las palabras de Lenin: "El Comunismo es el Poder Soviético más la electrificación de todo el país". Es la colectivización de la agricultura y la transformación de una economía agraria que contaba con cerca de veinticinco millones de campesinos individuales, en una potente agricultura colectiva. Son los planes quinquenales stalinistas. Es la Gran Guerra Patria con la histórica victoria sobre el hitlerismo que cambia radicalmente la situación internacional. Y es, por fin, la rápida reconstrucción del país después de la segunda guerra mundial y las grandiosas Construcciones del Comunismo.

Conjunto de hechos que como jaloneos luminosos, van marcando en la historia contemporánea la marcha de la humanidad hacia adelante, hacia el comunismo, sacudiendo y resquebrajando el viejo mundo levantado sobre la opresión y la miseria.

El establecimiento del Poder Soviético en Rusia, significó un viraje en la historia de la humanidad, en la vida de los pueblos.

En el País Soviético, y bajo la dirección del Partido Comunista, fue establecida la dictadura del proletariado que constituye el tipo superior de democracia.

En el País Soviético y bajo la dirección del Partido Comunista, fue terminada para siempre la opresión nacional; fue creado un poderoso Estado multinacional, una gran familia de pueblos soviéticos unida fraternal e indisolublemente.

No sólo fue reconocida la igualdad de todas las naciones, sino que además, el Estado Socialista ayudó a los pueblos atrasados del Asia Central, de la Transcaucasia y de diferentes regiones de la URSS, a superar en plazos asombrosamente rápidos su atraso secular; a crear su industria, modernizar su agricultura, construir sus medios de transporte y desarrollar la cultura nacional. Así fue establecida la igualdad efectiva de todos los pueblos de la gran familia soviética.

Gracias al Partido Comunista de la URSS, la vieja Rusia se ha convertido en el país más joven de la tierra.

Es un Estado Socialista plétórico de energía y de vitalidad, que abraza al mundo con sus gigantescas Construcciones del Comunismo, dedicadas a embellecer y engrandecer la vida del pueblo soviético y a hacer más feliz su existencia; con un extraordinario desarrollo del maquinismo que libera a los trabajadores de las faenas más duras, con una capacidad de producción que crece necesariamente porque la ley económica fundamental del Socialismo es, "asegurar la máxima satisfacción de las necesidades materiales y culturales, en constante ascenso, de toda la sociedad, mediante el desarrollo y perfeccionamiento e interrupción de la producción socialista sobre la base de la técnica más elevada".

Junto al pueblo soviético, inmensa aflicción, vivimos los días tristes y penosos, como sin luz, en que el ardiente corazón del gran artífice del primer Estado Socialista del mundo ha dejado de latir.

Cor, cuanta congoja, con qué hondísima amargura decimos, sin atrevernos casi a pronunciarlo porque la voluntad se resiste a aceptar la dolorosa realidad: ¡Stalin ha muerto!

Ya no escucharemos más la palabra serena y grave de nuestro dirigente y maestro, cuyo eco hallaba profunda resonancia en la conciencia de los pueblos; cuyo acento conmovía hasta el llanto, despertando en cada uno de nosotros un noble afán de superación.

Ha llamado la voz que el mundo escuchaba con el alma en suspenso en los días duros y sombríos de la guerra contra los agresores hitlerianos, cuando centenares de millones de hombres y mujeres de todos los confines de la tierra sólo de Stalin y del pueblo que él representaba, sólo de la Unión Soviética esperaban la victoria.

Combatientes de todos los países, hombres curtidos en el rudo trabajo y en la lucha lloran a Stalin como se llora al padre, como se llora a los seres más próximos al corazón. Porque Stalin era una parte de la vida de cada uno, era la representación viva de las más nobles aspiraciones de las masas secularmente oprimidas; y a Stalin se le llevaba en el sagrado del alma como lo más querido, como lo más valioso. El era el ejemplo insuperable de dirigente revolucionario leninista para quien no hubo en la vida más que una ley, un camino y un afán: servir al pueblo y luchar constante, apasionadamente, contra la opresión, contra la injusticia; luchar por levantar a la clase obrera y a las masas oprimidas y explotadas al cumplimiento de su destino histórico. Ni cárceles, ni deportaciones, ni dificultades de ningún género, pudieron cortar ni frenar el afán vehemente, revolucionario de Stalin.

El rasgo más destacado de Stalin era su fe en el pueblo (*)

Si quisieramos elegir, entre los rasgos que más fuertemente caracterizaban a nuestro querido maestro y dirigente, sería difícil la elección. Pero sin temor a equivocarnos se puede afirmar, que el rasgo más destacado de Stalin era su fe en el pueblo, su confianza en la fuerza creadora revolucionaria de las masas.

Como un hilo rojo pasa a través de la vida de Stalin esta fe suya en las masas, esta confianza en la fuerza creadora del pueblo. Stalin ha enseñado a los comunistas de todo el mundo "que sin mantener amplios vínculos con las masas, sin fortalecer constantemente estos vínculos, sin saber escuchar atentamente la voz de las masas y comprender sus necesidades más imperiosas, sin ser capaz, no sólo de enseñar a las masas, sino también de aprender de ellas, el Partido de la clase obrera no puede ser un verdadero Partido de masas, capaz de llevar con él a millones de trabajadores, a toda la clase obrera" (Historia del Partido Comunista, página 462 — en español).

El camarada Stalin, en estrecha colaboración con Lenin, luchó tenazmente por la creación del Partido de nuevo tipo de la clase obrera, del Partido Comunista, basado en la teoría marxista revolucionaria, para dar a la clase obrera que se debatía bajo la influencia de corrientes ideológicas burguesas, una conciencia socialista.

"El movimiento obrero debe estar fundido con el Socialismo —escribió Stalin—; la actividad práctica y el pensamiento teórico deben fundirse en un todo y dar así al movimiento obrero espontáneo un carácter social democrático... Nuestra obligación es introducir en este movimiento la conciencia socialista y agrupar las fuerzas de vanguardia de la clase obrera en un Partido centralizado". Obras completas, tomo I, página 105—106).

La existencia del Partido creado por Lenin y Stalin hizo posible la organización de la lucha por el Poder y la victoria del proletariado ruso en octubre de 1917, sobre los capitalistas y terratenientes. Y resulta impresionante al evocar el pasado, al evocar esos años decisivos en la historia, recordar las palabras de Stalin en el VI Congreso del Partido Comunista en julio-agosto de 1917, cuando maduraban las condiciones para el asalto definitivo a las posiciones del capitalismo.

Maniobraban pérfidamente los trotskistas, que ocultaban bajo aparentes discrepancias políticas su cara miserable de agentes del imperialismo, tratando de frenar la marcha del Partido hacia la Revolución Socialista, afirmando, que dado el atraso de Rusia, la revolución sólo sería posible en dependencia de la revolución proletaria de Occidente.

Frente a ellos, Stalin, afirmó de manera rotunda, con palabras que resultaron proféticas:

(*) Los subtítulos son de la Redacción.

En un Consejo de Guerra a puerta cerrada el franquismo impone duras penas a los 42 jóvenes de Barcelona ¡En pié la solidaridad por la anulación de estas condenas! Exijamos la libertad de estos patriotas! ¡Por la libertad de López Raimundo y de todos los presos políticos!

Al cerrar esta edición nos llegan noticias de las duras condenas que el franquismo acaba de imponer a los mejores combatientes y los jóvenes socialistas unificados que desde 1949 sufren prisionados los tormentos por defender los intereses del pueblo y de la juventud, el pan y la libertad, la paz y la independencia de España. El 17 de marzo como denunciábamos, en nuestro número anterior— tuvo lugar un juicio sumarísimo a puerta cerrada contra estos valientes patriotas. Rodando este juicio consejo de guerra del más absoluto desprecio por el más absoluto desprecio por el pueblo español, en un par de días de farsa de juicio, sus verdugos les han impuesto largos años de cárcel.

Las penas dictadas, conocidas hasta ahora según las agencias informativas son: José Ma. Sendros, Roaño Calvo Bello y Antonio Céspedes López, 15 años; Enrique Pubill Arnó, Ramón Párriz Sanz y Jorge Torre Malillos, 12 años; y un día; otros seis jóvenes, a 10 años; cuatro, a 8 años; siete, a 6 años; cuatro a 4 años; nueve, a 2 años; y dos, a un año.

Es evidente que los sátricos verdugos franquistas imponen para doblegar el temple ejemplar de estos jóvenes, ansian y ansian vengarse en ellos de la manera más cruel, con la ferocidad que caracteriza a esos monstruos de la decidida oposición de la juventud y el pueblo español a ser carne de cañón del imperialismo yanqui. El temor a la acción solidaria del pueblo ha sido también en esta ocasión, como en tantas otras la que ha impedido a los verdugos descaer, impedir que se proponían. Pero cada golpe contra los luchadores de vanguardia va dirigiendo también al corazón de todo el pueblo. La camarilla franquista trata de romper las filas de los mejores combatientes y de quebrantar el espíritu de lucha contra el franquismo de las masas populares, a fin de contener sin obstáculos la política de opresión y de guerra, de entretener de España a los imperialistas yanquis. Este nuevo crimen del franquismo levanta la más airada indignación de nuestro pueblo, de todos los españoles de nobles sentimientos que rechazan estas brutales condenas y exigen que los 42 de Barcelona sean puestos inmediatamente en libertad. Contra estas monstruosas condenas debe continuarse la lucha. Hay que contestar a esta farsa de consejo de guerra existiendo, por medio de una amplia movilización, la libertad de estos heroicos patriotas, no cejando en la lucha hasta que hayan sido rotas las retinas que los aprisionan, hasta devolverles la libertad.

En toda nuestra querida y martirizada España, el régimen franquista sigue asestando zarzavos terroristas contra los patriotas ya procesados para ser juzgados en los años en las cárceles, que culminan en farsas de consejos de guerra a puerta cerrada, sin ninguna posibilidad de defensa para "legalizar" condenas de largos años.

Así el régimen verdugo de España acusa a nuestro camarada Gregorio López Raimundo en la mazmorra que le mantiene prisionero y le somete a las más inhumanas condiciones montando un proceso "contra él" de debilidad y no de fuerza. Cada español de sentimientos humanitarios debe expresar su enérgica protesta contra el terror, para mostrar a los sanguinarios verdugos franquistas que los patriotas presos no están solos.

—Pasa a la pág. 3 col. 3a—

¡AMNISTIA!



PARA LOS PRESOS POLITICOS DE ESPAÑA

La agrupación chilena de Ayuda a la Democracia Española ha editado una tarjeta de ayuda económica a la campaña de solidaridad con las víctimas del franquismo, con el dibujo que aparece aquí. Por el reverso llama a todos los españoles de sentimientos humanitarios a la lucha por la libertad de Gregorio López Raimundo y por la amnistía general para todos los presos antifranquistas. Estas tarjetas están circulando profusamente en Chile y constituyen una buena iniciativa en la ampliación de la campaña de Solidaridad con los presos antifranquistas.

La crisis del régimen franquista

Tras la bambolla propagandística del régimen, bajo el ropaje de las percalinas de tanto apelo y tanto alarde, se ha ido haciendo que se indague la crisis del franquismo. Crisis económica, crisis política y crisis moral. El proceso de resquebrajamiento del franquismo en el que se ha convertido la hostilidad irreducible de nuestro pueblo y su lucha, continúa desarrollándose sin que de nada sirvan los exorcismos de tal o cual jerarca.

Las leyes objetivas del desarrollo de la sociedad son inexorables. Ya no son únicamente las contradicciones de clase agudizadas por la brutal explotación de la clase obrera y la explotación ilimitada de las masas de campesinos y trabajadores, así como por la falta absoluta de libertad decisiva, hostilidad irreducible que las contradicciones se exteriorizan y muestran su agriación en el propio campo de la burguesía, adquiriendo rotundidad pública en diversas formas. Como explicar, sino, la constante polémica de Franco con los descontentos a los que califica en unos casos de "nostálgicos" y en otros de "ambiciosos" y hasta de "traidores".

Conocidas son las bravuconadas y los despiantes matones de los Girón y Fernández Cuesta blandiendo la amenaza de que están dispuestos a provocar un nuevo 18 de julio, para hacer frente a la amplia oposición nacional que se levanta contra su política de traición nacional y de guerra frente a su infame política de venta de España a los imperialistas yanquis. Era una amenaza, acompañada de repetidas declaraciones sobre que "no se cejarán a arrebatar su victoria", muestran claramente que la camarilla falangista siente temblar la tierra bajo sus pies.

Las contradicciones entre Falange y el ejército no son nuevas, pero cada vez se ponen más de manifiesto. Recordemos el significativo discurso de Fernández Cuesta en Alcubierre en el que llamó a los que se oponían a la división de Falange al ejército. Hecho éste que ha seguido siendo el eje de la organización de los altos mandos de las tres armas en la Península y en Marruecos, pasando a ocupar puestos decisivos los criados de la camarilla, como Esteban Infante y otros. Las disensiones entre falangistas

Carta de una ciudad española "La dolorosa noticia llegó hasta el más humilde rincón..."

Al conocerse la muerte de Stalin, el gran amigo de nuestro pueblo, hemos pasado días de prueba. La dolorosa noticia llegó hasta el más humilde rincón y do vino lagrimas en los ojos de muchos hombres y mujeres. Los miserables falangistas se han aprovechado para soltar su boca venenosa, provocando el día 6 una demostración pública que se les vino por encima. Elementos de Falange, disfrazados de obreros, se concentraron en la plaza de la Independencia con un par de carteles en los que se insultaba a Stalin. Como la maniobra no les dio resultado y ante la actitud de la gente y los comentarios que provocó ese acto se retiraron con las caras largas.

Pero más tarde, pretendiendo desquitarse de su fracaso, esos bandidos iniciaron una parodia de entierro cuando, como negros, lo que fue censurado muy fuerte y católicamente.

Entendiendo manchar la sagrada memoria de Stalin, esos elementos no han hecho otra cosa que poner a luz de la más baja condición moral, que cada día que pasa son más despreciados y odiados por el pueblo.

Hasta las altas jerarquías de la Iglesia católica, como el cardenal Segura y el obispo Herrero han adoptado posiciones políticas en sus pastorales y homilias para no aparecer indolentemente ligados a la política de Franco ante la gigantesca impopularidad del régimen. Y hace mucho un numeroso grupo de industriales textiles catalanes había publicado un documento en el cual discrepaban de la política económica del franquismo. Protestas de índole carcelaria han sido hechas por Cámaras de Comercio, por Juntas de Inmobiliarias, por industriales del calzado por fabricantes de chocolate, etc. Consecuencia de estas contradicciones es que se ha obligado a confesar, Franco en sus peroratas en Puertollano y Carcena.

Tampoco ha pasado desapercibido a la opinión la derrota de la candidatura falangista en las elecciones de Madrid, ni la actitud de los Directores de periódicos de toda España en la reunión celebrada en la sede del Ministerio de Hacienda en Madrid, el día 2 de marzo, cuando se celebró el primer aniversario de la caída del régimen actual de censura y excomunión del pueblo que existió en España y que dio origen al pueblo y a la revolución socialista. Y a través de periódicos con nombramientos por el gobierno franquista, España es un hervidero de in-

—Pasa a la pág. 3 col. 3a—

Discurso de DOLORES IBARRURI

en la reunión de los emigrados políticos y jóvenes españoles residentes en Moscú, el 20 de marzo de 1953 para honrar la memoria del camarada

STALIN

El nombre de Stalin vivirá eternamente en el corazón de nuestro pueblo

El Ejército Soviético educado por Stalin salvó de la esclavitud fascista a los pueblos de Europa y Asia

Apoyándose en la experiencia histórica de anteriores revoluciones, el Partido Comunista vió desde el primer momento del desencadenamiento de los choques revolucionarios en Rusia, la necesidad de crear una fuerza armada al servicio de la Revolución Socialista, capaz de servir y defender los intereses de la Revolución, de salvaguardar la integridad de la Patria.

En la creación de esta fuerza armada, puso el camarada Stalin un gran interés y cariño. Y otra del Partido Comunista Bolchevique, bajo la dirección inmediata de Stalin, es la creación y desarrollo del Ejército Soviético, la heroica fuerza armada del Estado Socialista.

Gracias a la existencia del Ejército Soviético armado y dirigido por la ciencia militar stalinista; gracias a su capacidad combativa y a su superioridad moral y técnica sobre los invasores hitlerianos, el Ejército Soviético, apoyado por todo el pueblo, dirigido por Stalin, rompió la espina dorsal al hitlerismo en la guerra más pavorosa de la historia del mundo y de cuyo resultado dependía el destino de la humanidad.

El Ejército Soviético, educado por Stalin, mandado por jefes de temple stalinista forjados en el yunque del Partido Comunista, salvó de la esclavitud fascista a los pueblos de Europa y Asia; arrancó de la opresión imperialista y reaccionaria a los países que hoy constituyen las Democracias Populares y facilitó el desarrollo de la lucha de las masas por la democracia y el Socialismo en todos los países.

Hoy es universalmente reconocido, que sin la existencia del Ejército Soviético, sin su maestría y dominio de la técnica y de la ciencia militar, sin la poderosa industria soviética que ponía en manos de los combatientes las armas más potentes y eficaces, no hubiera sido posible la victoria sobre los agresores hitlerianos.

No obstante el hecho de que la Unión Soviética posee un ejército eficaz y combativo, dotado de una técnica modernísima y poseyendo el más alto espíritu patriótico, no quiere decir que el Ejército Soviético sea una fuerza de agresión como calumniosamente pretenden los imperialistas y sus agentes en las filas de la clase obrera. El Ejército Soviético es una fuerza creada para defender el trabajo pacífico del pueblo soviético, para defender la Patria Socialista.

El Estado Soviético es un país pacífico que desde el primer momento de su existencia ha mantenido y defendido consecuentemente una política de paz y amistad con todos los pueblos.

Y el camarada Stalin, a todo lo largo de su vida admirable, fué consecuente con el espíritu de paz que presidió la formación del Estado Soviético y luchó con toda su energía por mantener la paz, por salvar la paz, por impedir la guerra. Con justísima razón los pueblos han dado a Stalin el título de abanderado de la paz y han considerado a Stalin como el mejor defensor de la paz y de la amistad entre los pueblos.

El camarada Stalin, gigante del pensamiento científico revolucionario

El camarada Stalin hizo compatible su inmenso y difícil trabajo de creación y dirección de un Estado de nuevo tipo, desconocido en la historia de la humanidad, de un Estado Socialista sin clases antagonistas, sin clases explotadoras, con la profundización y desarrollo de la ciencia marxista en las nuevas condiciones históricas.

El camarada Stalin, al mismo tiempo que un revolucionario de acción, de talla gigante, era un gigante del pensamiento científico revolucionario que ha enriquecido la ciencia marxista con valiosas aportaciones.

Sus conocimientos multifacéticos de las leyes del desarrollo histórico; su profunda y rápida percepción de lo nuevo en el desarrollo de los acontecimientos; su método dialéctico en el estudio de todas las cuestiones, de las simples y de las complejas, en los problemas de cada día y en la proyección del trabajo hacia el futuro, hicieron de Stalin el admirable dirigente político que se elevaba por encima de los llamados genios políticos del mundo capitalista, como se elevan las montañas del Pamir sobre las mesetas de Asia.

Los clásicos trabajos del camarada Stalin sobre el desarrollo del marxismo en la época del imperialismo y de las revoluciones proletarias, en la época de las victorias del Socialismo y de la construcción del Comunismo en la Unión Soviética, constituyen una aportación inapreciable al tesoro de la ciencia marxista y una contribución de valor excepcional a la educación marxista de millones de hombres y mujeres en el mundo entero.

En su conocida obra "Sobre los fundamentos del leninismo", el camarada Stalin hace una caracterización sencilla y profunda del leninismo como el marxismo de la época de la revolución proletaria y de las revoluciones proletarias, como la teoría y la táctica de la revolución proletaria y de la dictadura del proletariado.

En esa y en otras obras suyas, Stalin desarrolla magistralmente diferentes aspectos del leninismo, enriqueciéndolo con nuevas aportaciones teóricas basadas en la experiencia de la construcción del Socialismo en la URSS, en las experiencias del movimiento obrero internacional y de la lucha de los pueblos contra el imperialismo.

El camarada Stalin ha desarrollado brillantemente la teoría marxista sobre el Estado, expuesta por el camarada Lenin en su obra "El Estado y la Revolución", y ha dado una respuesta concreta a las cuestiones sobre las funciones y fases del desarrollo del Estado Socialista y sobre las condiciones del mantenimiento o de la extinción del Estado, en la sociedad comunista.

En su informe ante el XVIII Congreso del Partido Comunista de la URSS, en 1939, el camarada Stalin, destruyendo con su lógica acérrima los argumentos de los escolásticos marxista que esgrimían como un dogma algunas de las tesis de Engels sobre el Estado, aplicándolas a situaciones históricas distintas a las previstas por Engels, llegó a la conclusión de la necesidad de mantener el Estado en la sociedad comunista, en tanto que exista el cerco capitalista.

Con ello, el camarada Stalin daba a todos los Partidos Comunistas una perspectiva clara de la lucha por la victoria del Comunismo y que para nosotros, que tenemos que luchar contra las demagógicas concepciones antiproletarias del anarquismo, tiene una importancia excepcional.

En el "Compendio de la Historia del Partido Comunista (b) de la URSS" en esa con justa razón llamada enciclopedia de la ciencia marxista-leninista, el camarada Stalin nos ha legado, junto con la riquísima experiencia de la lucha y la victoria del Partido Bolchevique, un profundo estudio de la concepción marxista-leninista del mundo, un estudio mara villosa sobre el materialismo dialéctico y el materialismo histórico, una exposición sistemática de los fundamentos teóricos del Comunismo.

La obra de Stalin "Acercar del Marxismo en la Lingüística", que remueve de abajo a arriba todas las falsas concepciones sobre el origen y desarrollo del lenguaje y sobre la ciencia de la Lingüística, es un ejemplo más del trabajo científico, creador, de Stalin ajeno a todo dogmatismo, impregnado de espíritu analítico crítico, enemigo de fórmulas consagradas estáticas o muertas con apariencias de vida.

El camarada Stalin da respuesta a los más arduos y acuciantes problemas teóricos y prácticos de nuestra época

Toda la vasta y profunda labor teórica y de enriquecimiento del marxismo del camarada Stalin y de su preocupación por la educación de los comunistas y de la clase obrera en general, culmina en su última obra "Problemas económicos del socialismo en la URSS", que constituye un arma formidable en manos de los trabajadores, en su lucha contra

las teorías reaccionarias del imperialismo, en la lucha por el comunismo.

En los "Problemas económicos del socialismo en la URSS" el camarada Stalin da respuesta a los más arduos y acuciantes problemas teóricos y prácticos de nuestra época.

Analizando las leyes objetivas existentes en la naturaleza y en la sociedad, Stalin destruye hasta la raíz las falsas concepciones mantenidas por algunos economistas que negaban el carácter objetivo de las leyes de la ciencia, principalmente de las leyes de la Economía Política en el Socialismo; que negaban, que las leyes de la Economía Política reflejan y expresan el carácter regular de procesos que se operan independientemente de la voluntad de los hombres.

Con estas concepciones falsas, estos economistas llegaban a la falsa deducción de que el Estado Soviético, por su carácter especial, podía abolir, transformar o crear nuevas leyes. Con ello, causaban un serio perjuicio al trabajo y a la lucha, en el periodo del paso del Socialismo al Comunismo.

Al refutar Stalin estas concepciones antimarxistas, desarrolla al mismo tiempo los principios del materialismo dialéctico e histórico; demuestra la existencia y actuación de las leyes de la Economía Política en todas las formaciones sociales; coloca en lugar correspondiente la ciencia de la Economía Política; profundiza en las leyes económicas ya conocidas y descubre otras nuevas.

Stalin señala, que las leyes de la Economía Política son leyes histórico-sociales y que su duración, por tanto, a diferencia de las leyes naturales, está delimitada por un determinado periodo histórico que corresponde a la existencia de un determinado régimen social. Pero que, en ningún caso, estas leyes pueden ser creadas o destruidas por los hombres.

El hecho de que estas leyes no hayan sido creadas por los hombres sino que surgen en dependencia de determinadas circunstancias y de los propios factores del desarrollo histórico, no significa en modo alguno — advierte el camarada Stalin —, que los hombres sean impotentes ante estas leyes.

Los hombres pueden estudiar y conocer esas leyes, y basándose en ese conocimiento, pueden reducir sus efectos, pueden aprovecharlas en beneficio de la sociedad.

Pero, nos recuerda muy justamente el camarada Stalin, que mientras en las Ciencias Naturales el descubrimiento y la utilización práctica de una ley no encuentra casi obstáculos, en el terreno económico social, el descubrimiento y la aplicación de las leyes económicas, chocan con los intereses de las clases condenadas por la historia; chocan con las fuerzas sociales ya caducas, que ofrecen una feroz y activa resistencia, como lo podemos comprobar a diario en el desarrollo de la lucha de clases, en la política imperialista y en las medidas reaccionarias fascistas de la burguesía en general.

Para vencer esa resistencia, dice Stalin, se necesita una fuerza social, que en nuestro país fué la alianza de la clase obrera y de los campesinos que representaban la mayoría del país.

El camarada Stalin ha enriquecido la teoría leninista del desarrollo de la sociedad en la época del ascenso impulsivo del Socialismo en la época de la construcción del Comunismo

Con la definición y esclarecimiento de las leyes económicas, que impulsan el desarrollo de la sociedad, Stalin asesta un golpe destructor a las concepciones idealistas y a las afirmaciones antirrevolucionarias, anticientíficas, puestas en boga por los que, interesados en el mantenimiento de la sociedad capitalista, niegan al hombre la capacidad de conocer y dominar las leyes de la naturaleza y de la sociedad.

Con el descubrimiento de las leyes económicas fundamentales del Socialismo y del capitalismo en su etapa imperialista realizado por el camarada Stalin, es posible desentrañar y comprender el contenido de los procesos económicos, sociales y políticos del periodo actual, caracterizado por la aguda lucha entre lo nuevo y lo viejo, por la exacerbación y profundización de la crisis general del capitalismo y por el ascenso y desarrollo impetuoso del Socialismo.

La definición de Stalin de la ley económica fundamental del capitalismo moderno, aclara hasta el fondo la política rapaz del imperialismo que sólo puede obtener el beneficio máximo recurriendo al avasallamiento brutal de otros países.

No sólo como en el pasado, sometiendo a los países coloniales atrasados al despojo de sus riquezas, sino a países que eran independientes y libres; intensificando la explotación brutal de sus propios pueblos, haciendo descender constantemente el nivel de vida de la población trabajadora y recurriendo a las guerras de agresión y a la militarización de la economía como medio de asegurar sus fabulosas ganancias.

Frente a esta ley salvaje, brutal, inhumana, se levanta la ley económica fundamental del Socialismo que consiste, y no importa repetirlo, "en asegurar la máxima satisfacción de las necesidades materiales y culturales en progreso constante de toda la sociedad, mediante el desarrollo y el perfeccionamiento inintermitente de la producción socialista sobre la base de la técnica más elevada".

La ley económica fundamental del Socialismo, es la expresión del humanismo en su forma más sublime. Significa un desarrollo constante de la sociedad, sin crisis ni paros, sin depauperación ni envilecimiento de las masas. Es la confirmación en la vida y en la realidad, de las palabras de Stalin, de que en la Unión Soviética el capital más precioso es el hombre.

Es la ley fundamental a la luz del día, de la consecuente política de paz de la Unión Soviética; es el crecimiento permanente del bienestar de las masas, es la demostración palmaria de la superioridad del régimen socialista sobre el capitalismo, tanto en el orden económico y técnico como en el político, moral y cultural.

Con la obra "Problemas económicos del Socialismo en la URSS", el camarada Stalin ha enriquecido la teoría leninista del desarrollo de la sociedad en la época del imperialismo y de las revoluciones proletarias, en la época de crisis general del capitalismo y de agudización de sus contradicciones, en la época del ascenso impetuoso del Socialismo, en la época de la construcción del Comunismo. Con esta profundización del marxismo hecha por el camarada Stalin, ayuda extraordinariamente a comprender los problemas nacionales e internacionales; facilita la lucha de los trabajadores y fuerzas progresivas por la independencia nacional y por el Socialismo, y traza genialmente el programa de la construcción del Comunismo.

El camarada Stalin, como mandato sagrado, nos llamó a los comunistas y fuerzas democráticas a levantar en alto la bandera de la independencia nacional

La agonía del capitalismo y su transformación en fuerza reaccionaria, regresiva, se manifiesta no sólo en la agudización de sus contradicciones y en la imposibilidad de resolverlas, en su política de sometimiento y de vasallaje brutal de los pueblos y en la fascización de su política, sino en el abandono de lo que en el periodo de ascenso de la sociedad capitalista constituía la bandera programática de la burguesía, la defensa de la soberanía e independencia nacionales.

Con ello, el imperialismo suscita contra él las fuerzas nacionales progresivas, que no aceptan ni el menoscabado de la independencia y soberanía de sus países, ni la discriminación de la personalidad de sus patrias, ni mucho menos, el que estas sean transformadas en colonias o países dependientes.

En su emocionante intervención en el XIX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, el camarada Stalin constataba esta situación marcando a fuego la traición de la burguesía a la nación y a la patria, y llamando a los comunistas y fuerzas democráticas a levantar en alto la bandera de la independencia nacional no sólo abandonada sino indignamente vendida por la burguesía.

"Ahora, — dijo el camarada Stalin en el XIX Congreso — la burguesía vende por dólares el derecho y la independencia nacional. La bandera de la independencia y soberanía nacionales ha sido arrojada por la borda".

Y como afirmación expresa de que la clase obrera es la llamada a dirigir los destinos de las naciones y de los pueblos, el camarada Stalin, dirigiéndose a los representantes de los Partidos Comunistas y Obreros que asistían al Congreso, dijo así: "No hay duda, de que es a vosotros, representantes de los Partidos Comunistas y Democráticos, a quienes corresponde levantar esta bandera y llevarla hacia adelante".

Sus profundas y sencillas palabras están antes nosotros como un consejo de inapreciable valor, como un mandato sagrado, como un programa de lucha para hoy y para el futuro.

El pueblo español no olvida lo que significaron Stalin y la Unión Soviética en los días de su resistencia heroica a la agresión fascista

Y si en general la clase obrera mundial y los pueblos guardan a Stalin agradecimiento y cariño sin límites, por todo lo que Stalin significa en el presente y en el futuro de la humanidad, existen además, en particular, en concreto, hechos suyos, acciones, gestos inolvidables, que penetran hasta lo más hondo de la conciencia de los pueblos y que viven allí por siempre, como una llama perenne e intextinguible.

Sobre esto nosotros podemos atestiguar. Las informaciones que llegan de España, de la España que vive amordazada y encadenada hablan de la extraordinaria influencia de la Unión Soviética, del respeto y cariño hacia el camarada Stalin, y esto, no sólo entre los obreros de las distintas zonas industriales, y entre los campesinos de toda España, sino entre la clase media, entre la intelectualidad.

Como se explica esta influencia y esta simpatía, cuando toda la propaganda oficial, en la prensa y en el radio, en las cátedras universitarias, en los confesionarios y en los pulpitos, profesores, sacerdotes, predicadores, periodistas, están dedicados a calumniar a la Unión Soviética?

Como se explica, que a pesar de las tolvanas, de mentiras y de infamias que levanta esta propaganda antisoviética, desfigurando de manera monstruosa lo que se significa el régimen soviético, crezca incontestable el cariño y el interés hacia la Unión Soviética, hasta en zonas que eran consideradas falsamente como los antipodas del comunismo?

Esto se explica, porque entre los intelectuales y la clase media, a pesar del amasijo de mentiras de la propaganda oficial, se conoce la verdad de la Unión Soviética. Se sabe, que es sólo en el país soviético donde la personalidad humana, científica, artística o literaria, puede crecer y desarrollarse libremente, sin pasar por las terribles humillaciones que deben someterse los hombres y el talento en los países donde una fuerza del trabajo y de la inteligencia se venden como mercancía.

Esto ocurre, porque la verdad de la Unión Soviética es tan fuerte, que rompe la tónica red de infamias y de calumnias y rasga las densas sombras con que la propaganda franquista quiere impedir al pueblo español el conocimiento de las grandes realizaciones del país soviético y las conquistas de los obreros, de los campesinos, de los intelectuales soviéticos.

Se debe, a que entre las masas populares españolas, entre los obreros y entre los campesinos, viven tan firmemente arraigados el cariño hacia la Unión Soviética, la devoción a Stalin y la fidelidad a la causa del Comunismo, que ni las persecuciones, ni las cárceles, ni las torturas han podido arrancar, ni disminuir.

El pueblo español no olvida, el pueblo español recuerda con profundo agradecimiento lo que significaron Stalin y la Unión Soviética en los días de su resistencia heroica a la agresión fascista.

Y yo quiero, ante vosotros, evocar brevemente algunos hechos.

El camarada Stalin declaró que la causa de nuestro pueblo era la causa de toda la humanidad avanzada y progresiva

Vivíamos en 1936 los días angustiosos de la sublevación fascista, reaccionaria. El Gobierno republicano español, tenía en vigor tratados comerciales con Francia y con los Estados Unidos por los cuales, estos países se comprometían a vender a España las armas que el Gobierno Español necesitase para reforzar su ejército, para tender a las necesidades de la defensa nacional.

El Gobierno republicano español no tenía relaciones de hecho con la Unión Soviética, porque los primeros gobiernos de la República en los que los socialistas imponían su política se resistían a entablar relaciones con el primer Estado proletario, mientras lamían servilmente las botas de los representantes de los países imperialistas que tradicionalmente hacían el papel de una actitud enemiga hacia España y hacia el pueblo español.

Al estallar la sublevación fascista, la República quedó sin ejército sin armas.

El Gobierno de los Estados Unidos, dió orden de anular los contratos de compras de armas hechos por el Gobierno republicano español y prohibió el envío de armas y municiones y combustible a la zona republicana, mientras cerraba los ojos ante los cargamentos que se enviaban a los sublevados.

Lo mismo hizo el Gobierno francés presidido por el socialista León Blum, cuya memoria maldice eternamente nuestro pueblo.

Nos encontrábamos aislados, entregados a nuestras propias fuerzas, estrangulados por un Comité de "No intervención" engendrado en los círculos dirigentes ingleses y puesto en vigor a proposición del socialista Blum que presidía el Gobierno francés.

Los gobiernos capitalistas que conspiraban contra la paz, que facilitaban el desarrollo del hitlerismo, ayudados por sus lacayos socialdemócratas, no podían tolerar que el pueblo español estropease sus planes y se resistiese a meter la cabeza bajo el yugo fascista.

Querían impedir nuestra lucha, querían encadenarnos, querían que nos sometiésemos cobardemente para justificar su propia política de traiciones a los intereses de sus pueblos con el argumento de la imposibilidad de resistencia al fascismo.

Y el pueblo español mostraba que la resistencia era posible y que era posible la victoria sobre el fascismo si los gobiernos que se llamaban democráticos hubieran realizado otra política.

Y cuando se preparaban a entonar el miserere sobre el supuesto cadáver de la República Española, la Unión Soviética, el camarada Stalin personalmente, en un histórico telegrama dirigido a José Díaz, Secretario del Partido Comunista de España, declaró públicamente su disposición a ayudar al pueblo español en su justa y heroica lucha.

"Los trabajadores de la Unión Soviética — decía aquel aquel telegrama que estremeció a nuestro pueblo hasta lo más profundo del alma — al prestar a las masas revolucionarias de España la ayuda de que son capaces, no hacen más que cumplir con su deber. Se dan cuenta de que la liberación de España de la opresión de los reaccionarios y fascistas no es un asunto privado de los españoles, sino la causa común de toda la humanidad avanzada y progresiva".

Los que vivimos aquellos días inolvidables de entusiasmo desbordante, de impresionantes demostraciones de cariño hacia Stalin, comprendemos muy bien, por qué en el pueblo español vive de manera inextinguible el cariño y la devoción a Stalin, el amor apasionado y la fidelidad sin límites a la Unión Soviética, y a la lealtad a la causa del Comunismo.

En las trincheras de la libertad de España, el nombre de Stalin inspiraba a nuestros combatientes el más alto heroísmo. En los frentes y en la retaguardia, en las fábricas y en el campo, en los hogares y en las escuelas, el nombre de Stalin se pronunciaba con emoción y con ternura.

Stalin era el amigo, el camarada, el dirigente, el padre, la bandera de lucha, el estímulo en las horas difíciles, la audacia en los momentos de peligro, el aliento cuando la adversidad se cernía sobre nosotros.

El pueblo veía a Stalin en el heroísmo de nuestros aviadores y de los combatientes que defendían los accesos del Madrid corazón de España, que cerraban el paso a las mesmadas hitleriano-franquistas.

Veía Stalin en el heroísmo de los vencedores de Guadajajara, de Brunete, de Belchite, de Teruel, del paso del Ebro; veía a Stalin en la alegría de nuestros niños, a los que la solidaridad soviética protegía y cuidaba.

Y el nombre de Stalin se grababa con amor en las caderas de los pastores, en las manos de los arados campesinos; se grababa en los corazones de las madres, en las condiciones de los combatientes de la República. Y allí ha quedado. Vivo, cálido, palpitante, fundido en la sangre y en el amor a la libertad de nuestro pueblo, vivirá allí eternamente, porque eterno es el pueblo en cuyo corazón está enraizado.

La causa de Stalin es inmortal y la continúan los pueblos

"Stalin ha muerto! Ha muerto como el Dankó de la leyenda de Gorki, después de haber conducido a su pueblo y con él a toda la humanidad hasta los umbrales del Comunismo."

Más grande aún que la bella figura de Dankó, que se arranca el corazón para iluminar el camino de su pueblo, Stalin nos ha dado, además de su corazón y de su vida, una doctrina leninista enriquecida con la inmensa experiencia de la victoriosa construcción del Socialismo y con sus singulares aportaciones a la ciencia marxista.

Stalin ha muerto, pero la causa de Stalin está viva; la causa de Stalin es inmortal y la continúan los pueblos.

Con mano firme, levanta el Partido Comunista de la URSS la bandera de Lenin y Stalin, y tras él marcha todo el pueblo soviético, va tras él toda la humanidad avanzada y progresiva.

Porque el Partido Comunista de la URSS es el destacamento de vanguardia del mundo sin miserias, sin guerras, sin explotación del hombre por el hombre, del mundo de la paz y del Comunismo, por cuyo advenimiento trabajó y luchó nuestro inolvidable camarada y amigo, dirigente y maestro.

Y cuando en la tribuna del mausoleo, el camarada Malenkov recordaba ante el feretro del inmortal creador del Estado Soviético, las grandes obligaciones que la muerte del gran dirigente impone al Partido y al pueblo soviético por la voz del camarada Malenkov hablaban los mineros, metalúrgicos de la Unión Soviética, los trabajadores de las grandes Construcciones del Comunismo, los campesinos koljosianos, los sabios y los investigadores, los profesores y los estudiantes, los jefes y oficiales del ejército, los marinos y los soldados, hablaba todo el pueblo soviético; hablaban los millones de hombres y de mujeres dispuestos en todo el mundo, a llevar hacia adelante la causa de Stalin.

Las palabras del camarada Molotov, de Beria, de Malenkov, que en juramento sagrado prometían fidelidad a la causa inmortal defendida por Stalin, expresaban el afán de todos los pueblos, las aspiraciones del proletariado internacional y su firme decisión de defender el Estado Soviético y de cerrar el paso a los enemigos del primer partido socialista del mundo.

Y a ese llamamiento a la acción y a la continuidad de la acción, que era como el reflejo de nuestros propios sentimientos, responderemos como corresponde a nuestra condición de combatientes revolucionarios, a nuestra condición de comunistas.

Procuremos ser cada día mejores como nos aconsejaba Stalin

Hay en la Unión Soviética un núcleo importante de españoles. En este grupo de españoles han puesto gran esperanza, no sólo aquellos que en la emigración no se han renunciado a la lucha por la reconquista de España, sino los españoles del interior del país. Piensan en nosotros, jóvenes obreros sometidos a brutal explotación; piensan en nosotros los jóvenes que no pueden estudiar; piensan en nosotros, todos los que luchan contra la miseria y la opresión franquista, todos los que sueñan en una España democrática, soberana e independiente.

Y no podemos decepcionar a estos millares y millones de compatriotas que son lo mejor de España. Debemos ser dignos del pueblo soviético, dignos de la hospitalidad que nos ofreció Stalin; dignos de los constructores del Comunismo; de los que en vanguardia continúan la causa de Lenin y Stalin, trabajando, estudiando y luchando más mejor, como nos enseñó Stalin, como nos enseña a todos el pueblo soviético y el Partido Comunista de la Unión Soviética.

En todos los países se forman nuevas promociones de comunistas compuestas por los obreros más combativos que quieren luchar en las filas de los Partidos Comunistas y Obreros por la misma causa que luchó Stalin, que quieren luchar por la victoria del Comunismo.

Y nosotros, no nos quedamos atrás, no quedaremos zaguados de aquellos que en las duras condiciones de la lucha y del trabajo del mundo capitalista, levantan en frentes y firmes manos la invencible bandera leninista.

Cada uno de nosotros, en la fábrica, en el taller, en el instituto, en la universidad, en los lugares de trabajo, de estudio, debemos grabar a cincel en nuestro pensamiento, las palabras del camarada Malenkov ante el feretro de Stalin, haciendo de ellas las reglas normativas de nuestra vida, procurando ser cada día mejores que fuésemos.

Y al hablaros a vosotros, camaradas, pienso en aquellos que hubieran deseado venir a Moscú, a poner el má de rodillas, en el último adiós, al padre, al amigo, al maestro.

Mis pensamientos van hacia aquellos que en las celes y presidios de nuestra patria esclavizada, mantienen su desahogado su fe comunista, su confianza en el futuro libre y democrático de nuestra patria.

En mi pensamiento están, los que en diferentes partes mantienen y refuerzan la unidad de la gran familia comunista; los que en las condiciones de la clandestinidad del interior de España, se esfuerzan por desarrollar el partido, por llevar a los trabajadores la confianza en su vida, la seguridad en el mañana victorioso de la democracia y el Socialismo en nuestro país.

Por nuestro propio dolor, comprendemos lo que para ellos habrá significado la muerte de nuestro querido dirigente y maestro.

Y aunque los conocemos y sabemos que ellos son comunistas, capaces de hacer frente a las más duras adversidades y de mantenerse firmes en medio de persecuciones de odios y de persecuciones con las que pretenden romper nuestras filas; yo quiero recordarles que el camarada Stalin, los comunistas somos de un temple especial, que sólo los espíritus débiles se derrumban ante los peses de la desgracia, y que los buenos pilotos se preparan en las tempestades y los soldados en los combates.

Ante el Congreso Mundial de Mujeres

El logro de los derechos sociales es de extraordinaria importancia para la completa emancipación de la mujer

En todo el mundo las mujeres constituyen una gran parte de la mano de obra... Ante el Congreso Mundial de Mujeres...

Declaración del Comité Central del Partido Socialista Unificado de Cataluña con motivo de la muerte del camarada STALIN

A continuación, damos un extracto del citado documento... "El día 5 de marzo dejó de existir el corazón del gran hombre..."

XVII aniversario de la J. S. U. de España

El 10 de abril se han cumplido 17 años de la creación de la Juventud Socialista Unificada... "Después entonces, la juventud y el pueblo han contado en España..."

GRAN ACTO en memoria de I. V. STALIN. Presidente del Consejo de Ministros de la URSS y Secretario del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética. CASA DE ESPAÑA REPUBLICANA (López No. 39). Viernes 17 de abril a las 8 de la noche...

CONMEMORACION DEL 14 DE ABRIL En el XXII aniversario de la proclamación de la República. Gran Mitin de Unidad ANTIFRANQUISTA. Martes 14 de Abril a las 8.30 p. m. CASA DE ESPAÑA REPUBLICANA. Calle de López No. 39, primer piso...

La crisis del régimen franquista. Viene de la 1a. Plana. "El régimen franquista que subsiste en España, por su carácter fascista, niega a todos los derechos..."

Discurso de Dolores Ibárruri En un Consejo de Guerra a puerta cerrada

Viene de la Página Dos. Prometemos defender y seguir con lealtad y firmeza la causa de Stalin, la causa del Comunismo. Mirando hacia la Unión Soviética, aprendiendo del ejemplo soviético...

CUBA. Los obreros exigen la libertad de López Raimundo. La Unión de Empleados del Comercio de Sagua, con la firma de su presidente Rafael Menéndez... URUGUAY. Llamamiento a la solidaridad. Los siguientes párrafos son de un llamamiento a todos los españoles y democratas...

Commemoración del XVII aniversario de la J. S. U. DE ESPAÑA. SABADO 11 DE ABRIL. En los salones de la "CASA DE ESPAÑA REPUBLICANA", López, 39, a las 7 p. m. se celebrará un acto en el que intervendrá en nombre de la Dirección de la J.S.U. de España en México, GERARDO MARTIN...

Un nuevo paso hacia la consolidación de la paz

Declaraciones de los Gobiernos de la República Democrática Popular de Corea, de la República Popular China y de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas

El 28 de marzo el Jefe Supremo del Ejército Popular coreano, el general Kim Ir Sen, respondió a una carta del general Clark respecto al canje de los prisioneros de guerra enfermos y heridos, han manifestado que están de acuerdo en proceder a este canje y al mismo tiempo, han propuesto reanudar las negociaciones para solucionar todo el problema de los prisioneros de guerra y de este modo, lograr el armisticio en Corea.

El 30 de marzo, Chou En Lai, Primer Ministro del Consejo Administrativo de Estado y Ministro de Negocios Extranjeros de la República Popular China, hizo una declaración en la que subraya que "ha llegado el momento de solucionar el problema de los prisioneros de guerra para garantizar el cese de las hostilidades en Corea y la conclusión del acuerdo de armisticio".

Chou En Lai ha declarado que el Gobierno de la República Popular China y el Gobierno de la República Democrática Popular de Corea han considerado siempre y siguen considerando que la solución razonable del problema de los prisioneros de guerra puede consistir sólo en la liberación y la repatriación de los prisioneros de guerra inmediatamente después del cese de las hostilidades, de acuerdo con las cláusulas de la Convención de Ginebra de 1949, en particular con las cláusulas del artículo 118 de esta Convención. Sin embargo, en vista de que las discrepancias entre las dos partes en este problema constituyen ahora el único obstáculo para concertar el armisticio en Corea, y a fin de satisfacer los anhelos de los pueblos de todo el mundo, que ansian la paz, el Gobierno de la República Popular China y el Gobierno de la República Democrática Popular de Corea, ateniéndose a su constante aspiración a conseguir con la mayor rapidez el armisticio en Corea y a solucionar por vía pacífica el problema coreano y, por tanto, a mantener y consolidar la paz en el mundo entero—, están dispuestos a dar los pasos necesarios para eliminar las discrepancias en torno a esta cuestión a fin de lograr el armisticio en Corea.

En nombre de los gobiernos de la República Popular China y de la República Democrática Popular de Corea, Chou En Lai ha propuesto que "ambas partes en las negociaciones se comprometan a repatriar inmediatamente después del cese de las hostilidades a todos los prisioneros de guerra que tengan en su poder e insistan en la repatriación, y a entregar a los demás prisioneros de guerra a un Estado neutral con el fin de asegurar una solución justa del problema de su repatriación".

En una declaración hecha a continuación, el 31 de marzo, el Primer Ministro de la República Democrática Popular de Corea, el mariscal Kim Ir Sen, ha destacado que "el Gobierno de la República Democrática Popular de Corea comparte plenamente tanto la apreciación de la situación política hecha en esta declaración como las deducciones y proposiciones concretas que se exponen en ella". Kim Ir Sen ha señalado, además, que "si la parte de las tropas de la O.N.U. desea sinceramente la paz, aceptará sin falta nuestras justas proposiciones".

El 10 de abril, Viacheslav Mijáilovich Molotov, Ministro de Negocios Extranjeros de la U.R.S.S., ha hecho una declaración sobre el problema coreano.

V. M. Molotov ha subrayado que "los gobiernos de la Repu-

blica Popular China y de la República Democrática Popular de Corea han tomado nuevamente la iniciativa en la empresa de llegar a un acuerdo para el armisticio y para el cese de la guerra en Corea".

"Estoy facultado para declarar—se dice en la declaración de V. M. Molotov— que el Gobierno Soviético expresa su plena solidaridad con este noble acto del Gobierno de la R.P. Ch. y del Gobierno de la R.D.P.C. y no duda de que este acto tendrá el más amplio apoyo de los pueblos del mundo entero. El Gobierno Soviético expresa también su seguridad de que esta propuesta será bien comprendida por el Gobierno de los Estados Unidos de América. El Gobierno Soviético ha apoyado inalterablemente todos los pasos encaminados al establecimiento de un armisticio justo y al cese de la guerra en Corea.

Se dió principio a esto con la contestación del Jefe del Gobierno Soviético, el Sr. Stalin, al mensaje del Primer Ministro de la India, señor Nehru, ya en julio de 1950.

Como se sabe, el discurso pronunciado por radio en Nueva York en junio de 1951 por el representante de la U.R.S.S. en el Consejo de Seguridad sirvió de base para el comienzo de las negociaciones de armisticio en Corea. Estas negociaciones de armisticio, que transcurrieron al principio en Kaesong y después en Panmunjon, llevaron a un acuerdo respecto a todas las condiciones del armisticio, a excepción del problema de la repatriación de los prisioneros de guerra. Pero las negociaciones de armisticio fueron interrumpidas por el general Clark en octubre del año pasado, lo que ha frenado la concertación del armisticio".

"No puede haber la menor duda—ha declarado V. M. Molotov— de que los pueblos del mundo entero y todas las personas inspiradas por el honrado afán de poner término a la guerra en Corea y de contribuir al fortalecimiento de la paz y de la seguridad de los pueblos del Extremo Oriente y de todo el mundo acogerán esta propuesta con fervorosa simpatía y le prestarán pleno concurso. El Gobierno Soviético reconoce toda la justicia de esta propuesta del Gobierno de la República Popular China y del Gobierno de la República Democrática Popular de Corea y manifiesta que está dispuesto a cooperar por entero a su realización".

V. M. Molotov ha señalado, además, que "la Organización de las Naciones Unidas podría hacer más en lo que se refiere al armisticio y al cese de la guerra en Corea si tuviera en su seno a los representantes legítimos de China y Corea.

El hecho de que el pueblo chino y el pueblo coreano estén privados de su legítima representación en la Organización de las Naciones Unidas socava, en primer lugar, el prestigio de esta organización y, en segundo lugar, la priva de la posibilidad de contribuir debidamente al fortalecimiento de la seguridad internacional y de la paz universal.

El Gobierno Soviético considera su deber recordar de nuevo que el restablecimiento de los derechos del pueblo chino y del pueblo coreano en la Organización de las Naciones Unidas es una de las cuestiones impostergables y que el restablecimiento de los derechos de China y de Corea en la O.N.U., especialmente en las circunstancias actuales, responde a los intereses de la elevación del prestigio y de la legitimación internacional de la Organización de las Naciones Unidas y contribuirá al fortalecimiento de la paz en el mundo entero".

Con motivo de la muerte del camarada Gottwald

Antonin Zapotocky ha sido elegido Presidente de la República Checoslovaca

Telegrama del C.C. del Partido Comunista de España al C.C. del Partido Comunista de Checoslovaquia

El 21 de marzo se celebró una reunión la Asamblea Nacional. Pleno del Comité Central del Partido Comunista de Checoslovaquia, que examinó las medidas concernientes a la dirección del Estado y del Partido con motivo del fallecimiento del Presidente de la República y Presidente del Partido, Klement Gottwald.

El Comité Central del P. C. Ch. acordó recomendar a la Asamblea Nacional la candidatura del diputado Antonin Zapotocky para Presidente de la República Checoslovaca. Al mismo tiempo se adoptó la decisión de proponer al nuevo Presidente de la República la candidatura de Viliam Siroky para el cargo de Primer Ministro. El Comité Central ha encomendado la dirección del trabajo del Secretariado del C.C. del P.C.Ch. a Antonin Novotny.

Este puesto, el más alto en nuestro Estado democrático-popular, puede ocuparlo solamente un hombre dispuesto a luchar por la construcción de la sociedad socialista con la misma tenacidad con que luchó el camarada Klement Gottwald, un hombre intrínseco con los enemigos del socialismo y de la clase obrera, un amigo real y el de la Unión Soviética, un defensor consecuente de la política stalinista de paz y de colaboración entre los pueblos.

El camarada Antonin Zapotocky—continúa el orador— es conocido por cada trabajador de nuestra República como el compañero de lucha más cercano del camarada

Queridos camaradas: Os expreso la profunda condolencia de los comunistas españoles por la muerte de nuestro gran amigo y camarada Klement Gottwald. Con la muerte del camarada Gottwald el pueblo checoslovaco pierde al querido dirigente que incansablemente luchó por la felicidad del pueblo checoslovaco, por la democracia y el socialismo.

Nosotros perdemos al gran amigo del pueblo español que en las horas difíciles de nuestra lucha estuvo siempre a nuestro lado y en todo momento nos prestó su cordial ayuda y fraternal solidaridad.

Que el ejemplo del camarada Gottwald sea estímulo de firmeza y coraje para los trabajadores checoslovacos en estos tristes momentos y en su actividad futura por la defensa de la Democracia Popular y de la independencia nacional, por la victoria del socialismo. Por el C. C. del P. C. de España:

Dolores IBARRURI

Gottwald, como un fiel hijo de la clase obrera checoslovaca. El camarada Zapotocky ha consagrado toda su vida a la lucha por la causa de los trabajadores por el cumplimiento de la misión histórica de la clase obrera, por la victoria del socialismo y de la paz. El camarada Zapotocky está vinculado al pueblo conoce sus necesidades, su valentía y su abnegación, tiene fe inquebrantable en las creadoras fuerzas revolucionarias de nuestro pueblo y en la fuerza invencible de la doctrina de Lenin-Stalin.

El discurso de V. Siroky fue acogido con aplausos y prolongados aplausos. Los diputados de la Asamblea Nacional y los invita-

dos, reunidos en la Sala de los disay, se pusieron en pie al decir "Viva Zapotocky!". La Asamblea Nacional eligió por unanimidad Presidente de la República Checoslovaca a Antonin Zapotocky, que seguidamente tomó el juramento exigido por la Constitución.

El Presidente de la República Antonin Zapotocky, designado el 21 de marzo Primer Ministro, fue llamado Siroky. Los días 21 y 22 de marzo de trabajadores acudieron a la Kremlin de Praga para felicitar al nuevo Presidente.

LA SEXTA REBAJA DE PRECIOS EN LA U. R. S. S. DESDE 1945

UN NUEVO TESTIMONIO DEL CONTINUO AVANCE DEL PUEBLO SOVIETICO POR EL CAMINO DEL COMUNISMO

DEL CONSEJO DE MINISTROS DE LA U. R. S. S. Y DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE LA UNION SOVIETICA

Sobre la nueva rebaja de precios al por menor del Estado para los productos alimenticios y artículos industriales

El Consejo de Ministros de la U.R.S.S. y el Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética han dispuesto: 1. Rebajar a partir del 10 de abril de 1953 los precios al por menor del Estado para los productos alimenticios y artículos industriales en las proporciones siguientes:

PAN, HARINAS Y MACARRONES	
Pan de centeno, de trigo, bollos, rosquillas y otros artículos de panadería	10%
Harina de centeno, de trigo, de maíz y otras	10%
Macarrones, fideos, tallarines y otras pastas alimenticias	10%
SEMOLAS, ARROZ, LEGUMINOSAS Y CONCENTRADOS ALIMENTICIOS	
Mijo, sémola de alforfón, arroz, guisantes y otras sémolas y leguminosas	10%
Concentrados alimenticios	10%
Jaleas y gelatinas de frutas en polvo	15%
CEREALES Y FORRAJES	
Centeno, trigo, avena, cebada y otros cereales, salvado, tortas de orujo, afrechos de semillas oleaginosas desgrasadas, forrajes combinados, heno y paja	10%
CARNE Y DERIVADOS	
Vaca, cordero, cerdos, aves, embutidos, salchichas y longanizas, croquetas, conservas de carne, conservas de carne y de tocino con verduras y legumbres y otros derivados de la carne	15%
PESCADO Y DERIVADOS	
Pescado refrigerado, congelado, en salazón, ahumado, arenques y conservas de pescado en un promedio del	10%
GRASAS, HUEVOS Y HELADOS	
Mantequilla, tocino, margarina y aceite vegetal	10%
Salsa mahonesa y otras salsas	10%
Huevos	10%
Helados	10%
PATATAS, HORTALIZAS Y FRUTAS	
Papas	50%
Remolacha	50%
Zanahoria	50%
Repollo fresco y otras hortalizas	50%
Repollo en salmuera	50%
Manzanas	50%
Peras	50%
Uvas	50%
Mandarinas	50%
Naranjas	50%
Limones	50%
Conservas de frutas	25%
Hortalizas secas	25%
Frutas secas y nueces	20%

AZUCAR, ARTICULOS DE CONFITERIA Y ULTRAMARINOS	
Azúcar molida y de cuadradillo	10%
Caramelos, bombones, chocolates, galletas, galletas de vainilla, bizcochos, tartas, pastas de miel, bizcochos tostados y otros artículos de confitería	10%
Confituras y mermeladas	10%
Té natural, en un promedio del	20%
Café natural y cacao	20%
Vitaminas	10%
Sal gorda	30%
Sal molida, granel	20%
Sal empaquetada	10%
VODKA, LICORES, VINOS Y CERVEZA	
Vodka	11%
Licores, ratafías, aguardientes de frutas y de hierbas, vinos de frutas y de bayas, coñac y champán soviético	15%
Cerveza	15%
Vino de uva	5%
TEJIDOS	
Percal, satén, lienzo crudo y otros tejidos de algodón	15%
Tejidos de seda natural	15%
Felpa, paños finos y otros tejidos de lana y de mezclilla	5%
Tejidos de lino	8%
CONFECCIONES, GENEROS DE PUNTO Y ARTICULOS DE SOMBRERERIA	
Vestidos, blusas, ropa blanca y otras confecciones de tejidos de algodón, en un promedio del	14%
Vestidos, blusas, ropa blanca y otras confecciones de tejidos de lino, en un promedio del	7%
Vestidos, blusas y otras confecciones de seda natural	12%
Generos de punto, en un promedio del	5%
Medias y calcetines, en un promedio del	20%
Artículos de sombrerería de tejidos de algodón, de seda de mezclilla y de estameña	10%
Sombreros, boinas y gorros de fieltro de lana	15%
Sombreros de paja	10%
Artículos de peletería y pieles	10%
Artículos de pieles de zorro y de zorro polar	15%
CALZADO	
Calzado de cuero	8%
Calzado de cuero con suela de goma	10%
Calzado de piel artificial, de tejido y combinado de piel y tejido con suela de cuero	12%
Calzado de piel artificial, de tejido y combinado de piel y tejido con suela de goma	20%
Potas y potas altas de goma	10%

Chanclos y otro calzado de goma	15%
Calzado de fieltro	5%
ARTICULOS DE MERCERIA	
Artículos de mercería de tela, de metal, de piel y de piel artificial, en un promedio del	10%
Encajes y puntillas bordadas	10%
Agujas de coser, de máquina y otras	20%
Artículos de bañueta	10%
Cepillos de dientes, cepillos para la ropa y otros artículos de cepillería, en un promedio del	15%
JABONES, PERFUMES, COSMETICOS Y TABACOS	
Jabón común	15%
Jabón de tocador	20%
Esencias, artículos de colonia y otros artículos de perfumería y cosméticos	10%
Cigarrillos emboquillados de calidad superior	10%
Cigarrillos emboquillados de otras clases, cigarrillos y picadura	5%
Tabaco de calidad inferior	10%
ARTICULOS PARA FINES CULTURALES Y JUGUETERIA	
Instrumentos musicales, en un promedio del	10%
Papel de escribir, cuadernos y otros artículos de papel y de cartón	10%
Lápices, plumas, pabileros y otros artículos de escritorio y de dibujo	15%
Plumas estilográficas y lapiceros automáticos, en un promedio del	20%
Juguetes de goma, de celuloide, de metal y otros y adornos para los árboles de Año Nuevo	10%
ARTICULOS DE LOZA, PORCELANA Y VIDRIO	
Artículos de loza y porcelana, en un promedio del	15%
Artículos de lampistería de cristal y vajilla prensada de calidad	20%
Vajilla y vasijas de cristal de calidad y espejos	10%
UTENSILIOS DE USO DOMESTICO	
Lámparas eléctricas	25%
Aparatos eléctricos de uso doméstico, accesorios eléctricos y otros utensilios eléctricos	15%
Aspiradores de polvo	25%
Neveras "ZIS-Moskva" y máquinas de lavar	20%
Hachas, sierras, barrenas, herramientas de forja, de cerrajería, de carpintería y otros instrumentos	30%
Horcas, guadañas, hoces y otros aperos agrícolas ligeros	20%
Carros, ruedas y otros artículos de carpintería	10%
Artículos de fundición para estufas	10%
Batería de cocina de aluminio de primera aleación, de hierro esmaltado, de hierro con baño de zinc, de hierro fundido esmaltado, de latón, de acero inoxidable y de metal blanco	10%
Batería de cocina de hierro estañada	30%
Cuchillería	10%
Artículos de ferretería, picadoras de carne, hornillos de petróleo, lámparas, faroles y otros artículos de metal de uso doméstico	10%
Máquinas de coser	10%
Muebles	5%
Tapices y alfombras de producción fabril	5%
Artículos de pluma y plumón	10%
Hules, gutaperchas y telas engomadas	8%
Algodón y guata	10%
Colorantes de uso doméstico para teñir telas	20%
MATERIALES DE CONSTRUCCION	
Uralita y techumbres ligeras	20%
Cristal plano	10%
Planchas de hierro de calidad y para techar	10%
Clavos para la construcción	25%
Clavos de herradura, de zapatero y otros	20%
Fernoc, remaches, tornillos para madera, planchas de cerámica, tejas, mechas, alambres y tubos metálicos	20%

Cemento	15%
Barridos, pinturas y productos químicos de uso doméstico	10%
Material técnico-sanitario	10%
Linóleo	10%
Papel pintado	10%
MEDICAMENTOS Y ARTICULOS DE SANIDAD E HIGIENE	
Artículos de goma sanitarios e higiénicos	10%
Medicamentos y otros artículos de sanidad e higiene, en un promedio del	10%
CERILLAS, KEROLEN Y GASOLINA	
Cerillas	10%
Kerosén	10%
Gasolina y lubricantes	10%
BICICLETAS, RELOJES Y OTROS ARTICULOS INDUSTRIALES	
Bicicletas y piezas de recambio para las mismas	10%
Cubiertas y cámaras para automóviles de turismo y motocicletas	10%
Cubiertas y cámaras para bicicletas y balones de deporte	10%
Patines	10%
Skis	10%
Ercopetas de caza, accesorios para las mismas y cartuchos	10%
Ferretuchos de caza y de pesca	10%
Relojes de pulsera	10%
Relojes de bolsillo, de pared y otros	10%



2. Rebajar, en la proporción correspondiente, los precios de los restaurantes, comedores y demás establecimientos públicos de alimentación.